

Querido padre:

Un hombre no muere si otro hombre lo nombra.

Inmensa es la soledad de mi alma

Inmensas las ventanas abiertas

Atemporal mi tristeza

Fuerte el aguijón de la muerte

Un hombre, me digo, no muere si alguien lo nombra.

Vivirás en mis palabras.

Paola Duchên